



Virgo

DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA DE JOHFRA BOSSCHART

Ofrecemos la interpretación de ésta pintura simbólica de Yohfra que nos parece reveladora y nos puede ayudar a la comprensión y el desarrollo de nuestra personalidad. . . .que nos guste o no, es el distintivo del ser humano. . . .que nos guste o no, tenemos que trabajar para trascenderla. . . .por lo tanto cuanto mas la conozcamos y mas la comprendamos. . .mas posibilidades de alcanzar la meta tendremos.

Recordemos que entre los años 150 y 180 d. de C. Claudio Ptolomeo escribió el primer manual astrológico moderno. . . . el "Tetrabiblos", donde escribió sobre los principios de las influencias cósmicas que todavía siguen caracterizando la astrología actual. En realidad, después de él ya no se modificaron las funciones de los planetas y de las casas.

También existió una gran influencia del pensamiento judaico en la gnosis en la época helenística, a pesar que muchos gnósticos se oponían precisamente a tal pensamiento. En el Antiguo Testamento, la tierra es una creación divina; en la gnosis, la tierra está sometida al "señor del mundo" que nosotros simplemente imaginamos como el bíblico Lucifer o Satán, y solemos llamar diablo,

No obstante, algunas ideas acerca de la creación y la influencia del cosmos sobre el hombre fueron tomadas del pensamiento judaico. . . aunque los judíos contribuyeron poco a la astrología. Mas tarde, Orígenes – el padre de la iglesia – toma prestada las denominaciones

de la gnosis. Se trata de manifestaciones del supremo principio divino, pero materializadas en el cosmos, con nombres hebreos o que suenan como tales, como Adonai para el sol; Iao, la luna; Eloí, Júpiter; Sabao, Marte; Orai, Venus. . . y otros.

Hermes Trismegisto destaca también los siete rectores o arcones que colaboraron con el Demiurgo en la creación del sistema solar. En ésta teoría los planetas eran seres vivientes e inteligentes, que también influían en el microcosmos, que es el hombre.

Mencionamos éstos detalles. . . y en forma muy simplificada, para dar una idea de los senderos a que puede conducir el estudio de la astrología, como así también un bosquejo de los orígenes que tiene la astrología y el simbolismo relacionado con ella. Sin perder de vista que los detalles antes mencionados son posibles porque los dioses, los espíritus y las inteligencias de los planetas poseen sus propios signos simbólicos, que siguen desempeñando un papel en nuestro medioevo y mucho después de él.

Descripción de la pintura

Por ejemplo la que nos ocupa este mes es Virgo o la Virgen, que es un signo de tierra, cuyo planeta regente es Mercurio.

Observemos en ésta pintura la magnífica virgen alada, rodeada por un tesoro de símbolos.. que es al mismo tiempo la egipcia Isis, la griega Virgo, la romana Ceres y finalmente, la bíblica figura de María. Todas ellas son diosas protectoras, auxiliadoras. . y de ahí el carácter servicial de los nativos de Virgo.

Isis es llamada también la “puerta de Osiris”; todos los egipcios que querían convertirse en un Osiris para vivir eternamente, debían pasar a través de Isis, por así decirlo. Por ello Johfra pinta también una puerta de templo encima de la cabeza de Isis, y Osiris se halla de pie entre las dos columnas (negativa y positiva, derecho y gracia). Son las mismas columnas de la cábala, los templos de la francmasonería, las columnas de Hércules, incluso las columnas de los antiguos santuarios germánicos, por lo tanto es un símbolo universal. En la pintura de Johfra, entre Isis y Osiris se encuentra Venus, en la forma de una estrella de cinco puntas, el pentagrama.

La Virgen lleva en la mano izquierda un huevo transparente, dentro del cual arde un fuego. Es el símbolo primigenio del nacimiento y de la vida, la Pascua que siempre retorna, como también el símbolo de la fertilidad, animado por una llama, que simboliza el fuego divino. En la otra mano la Virgen sostiene una espiga. En este caso es la diosa romana Ceres, representada así tradicionalmente, porque la espiga es también el pan, y el pan en la antigüedad era algo sagrado. El alimento era santo porque sostenía la vida. . . también podría ser el pan eucarístico. Alrededor de la cabeza de la Virgen hay espigas y flores y también desde su vestido crecen plantas que se confunden con el suelo.

El regente de Virgo es Mercurio, el mensajero de los dioses. . y también el astuto dios de los comerciantes y de los ladrones. Pero por encima de todo es el dios razonable . . una razón con la que él trata de escudriñar al mundo. Johfra lo pinta en la parte superior izquierda del cuadro, con las manos extendidas hacia una nebulosa cósmica, representado aquí como una derivación tardía del dios egipcio Thot. Que a su vez Thot, en una de sus manifestaciones fue el sagrado mono papión o Cinocéfalos y está para conducir a las almas de los muertos. . . y en un platillo de la balanza se encuentra el corazón humano y en el otro la “pluma de la verdad”, con la que el escribe su sentencia en el libro de la vida de cada ser. . . Johfra le hace portador, en la otra mano, del sello planetario de Mercurio.

A la derecha y abajo, encontramos dos Ibis. . . que simbolizan la sabiduría del libro abierto de la cábala judía y el árbol de la vida.

A la izquierda, abajo simbolizando la transmutación de la vida en muerte, pintó junto a Anubis o el chacal el athanor, el horno de los alquimistas. . . para hacer oro. . para descubrir la piedra filosofal, el elixir de la vida, o para producir el llamado polvo de proyección. Hemos de considerar todo esto como un trabajo simbólico con la materia.

También incluyó en ésta pintura los cuatro animales simbólicos de los cuatro evangelistas, que son al mismo tiempo los cuatro animales de la visión de Ezequiel en el Antiguo Testamento; y en el Apocalipsis de Juan en Patmos en el Nuevo Testamento; y según una antigua tradición representan los cuatro elementos: El ángel de la parte superior izquierda es Juan el evangelista, o sea, el elemento agua; el águila situada arriba, a la derecha es Mateo, el elemento aire; el león es Marcos, el elemento fuego; y el toro es Lucas, el elemento tierra. Johfra los pintó todos de oro para simbolizar la operación alquímica, la cual se halla bajo la protección de Hermes-Mercurio.

Yohfra pintó dos serpientes, una a la izquierda y otra a la derecha...como una síntesis, representando lo positivo y lo negativo.

Arriba, en lo más alto del cuadro encontramos la signatura que debe atribuirse a Miguel el arcángel, quien en la tradición mágica es equiparado a Mercurio, o es considerado como el protector de Mercurio, cuyo sello propio puede encontrarse detrás de éste. Encima de Mercurio, vemos el sello del espíritu planetario olímpico Ofiel; arriba a la derecha, el signo del espíritu Taph Thar Tharath; debajo del cinocéfalo, el signo de la inteligencia planetaria Tiriél; y allí de nuevo, bajo el símbolo alquímico del pensamiento superior, el mercurio ennoblecido.

Reflexionemos

Las explicaciones del simbolismo utilizado por Johfra no pueden, por supuesto, leerse como las de un horóscopo, ni pueden extraerse las acostumbradas conclusiones astrológicas. Es verdad que en cada signo se ofrece un bosquejo de carácter en sentido astrológico, pero éste debe entenderse en el contexto del simbolismo en buena parte religioso. No solamente podremos descubrir la "naturaleza de Leo" u otro rasgo característico de cualquier otro signo, sino también establecer relaciones con otros datos expresados en símbolos de los que quizá nunca tuvo idea, porque los horóscopos corrientes no los revelan. Recibirá una información más profunda respecto a su espíritu y quizá coincidirá con símbolos que ha visto en sueños.

Nosotros somos la Virgen y también la diosa Isis, el Sol y también Mercurio, Osiris y también Horus, San Jorge y también el dragón, figuras simbólicas que todos encontramos como arquetipos en el fondo de nuestro subconsciente, que ansia más luz. . . esta luz es "una lámpara para nuestro trayecto", con la cual podamos penetrar en la oscuridad.

Tal vez analizando estos símbolos, nos veamos reflejados como en un espejo. . . .

Tal vez. . . . nos comprendamos, un poquito más.

Tal vez. . . . aprendamos a ser un espíritu contemplativo. que goce de la vida. . . .

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra, por Hein Steehouwer . . . entre otros.

E.M.